

**PROCESOS DE DESAUTOMATIZACION Y AUTODESTRUCCION
EN DOÑA INES CONTRA EL OLVIDO**

La polivalencia semántica de *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres, admite una variedad de lecturas que ha originado análisis muy diversos de la obra. Uno de los más salientes, en mi opinión, es una visión política realizada por Gloria da Cunha-Giabbai (1994), quien afirma: "Doña Inés... es la novela del triunfo, porque visualiza que la marcha tenaz de la colectividad traerá aparejado el éxito. Pero el paso primero hacia ese triunfo colectivo es el descubrimiento y aceptación de la identidad individual."¹

El presente estudio, al enfocar la obra de la autora venezolana con una lente crítico-literaria, reafirma la centralidad del proceso de autodescubrimiento de la identidad expresado por Cunha-Giabbai. Encuentra, no obstante, que una visión crítico-literaria de *Doña Inés contra el Olvido*, a la vez que destaca el triunfo del feminismo en su proyecto desautomatizador del discurso masculino, revela también el repliegue de la novela sobre sí misma en un gesto desmitificador y autodestructivo.

De acuerdo con las afirmaciones anteriores, este estudio enfocará en primer término la cuestión identidad e historiografía en *Doña Inés contra el olvido*. Luego, los procesos de desautomatización del discurso masculino predominante,

¹ Da Cunha-Giabbai, Gloria. *Mujer e historia: la narrativa de Ana Teresa Torres*. Centro de actividades literarias El Tigre, Caracas, 1994

y la autodestrucción. Para finalizar, se llegará a una serie de conclusiones y se dará un lugar a la obra dentro de la literatura hispanoamericana. Además del texto y de las referencias críticas, se emplean porciones de una entrevista con Ana Teresa Torres sobre Historiografía y Escritura Femenina realizada recientemente.²

En *Doña Inés contra el olvido*, la búsqueda y el descubrimiento de la identidad se logran vía "examen de conciencia," proceso que para Mayz Vallenilla (1959) es un examen de nuestra historia, de nuestra vida familiar, de lo cotidiano.

La trama fundamental de la novela -dice la autora- es el reclamo de una hacienda de cacao de la cual ella se siente despojada por diferentes gobiernos, desde el rey hasta los dictadores. El núcleo de este litigio es verídico, y su registro histórico comienza en el siglo XVIII y termina hacia 1905. Ya que la recuperación de la historia de todo el país era demasiado extensa, los acontecimientos que consigna Doña Inés son aquellos que están en relación directa con sus posesiones: su casa y su hacienda; su marido y su esclavo; su descendencia y su nombre. La historia de Doña Inés se ve constantemente interrumpida por la aparición de otros personajes que tienen sus propias historias y que van marcando el paso del tiempo y de los cambios ocurridos en el país. Tales personajes secundarios son bastante numerosos y permiten seguir el litigio en la medida en que sus vidas se enlazan con la trama central, llevándola hasta 1985.

En *Doña Inés contra el olvido*, el fantasma de la protagonista entabla un diálogo con el resto del mundo, representado principalmente por dos personajes masculinos: su esposo Alejandro, y su esclavo, Juan del Rosario. La novela

². Franco, Fabiola. "Historiografía y escritura femenina en *Doña Inés contra el olvido*." Entrevista a Ana Teresa Torres.

aparece marcada por una línea temporal cronológica, en la cual se mueve el personaje central dentro de las limitaciones del tiempo histórico que le tocó vivir. No obstante, como conciencia y fantasma que es, se mueve también dentro de una extemporaneidad que le permite examinar su vida y su saga familiar por más de trescientos años. Doña Inés es "un alma en pena" que no podrá descansar hasta encontrarse como mujer y como ciudadana venezolana.

Al comienzo del examen de conciencia aparece la protagonista, viuda, en cama, con los ojos gastados, dictando su historia y mirando el pasado entre las sombras del tiempo y de la oscuridad; tratando desesperadamente de recuperar los papeles que le dan posesión de su tierra.

Todos me han dejado sola, Alejandro. Sólo me queda el rozar de unos papeles con otros, mientras busco los títulos de composición que se me perdieron, los que confirmó mi padre en 1663. ¿Dónde estaban esos títulos?... ¿Dónde están, que ruedan y revolotean cientos de hojas por encima de mi cabeza y no logro dar con ellos?
(12)³

Los títulos de la tierra son, en esta obra, el símbolo de la identidad perdida en el dominio y en el olvido de la historia. Empezar a buscarse entre las páginas de esa historia que la ha tratado con desmemoria, es el paso para llegar a ser dueña de sí misma. La novela es un camino de liberación.

En *Doña Inés contra el olvido*, el examen detallado de la historia oficial no sólo lleva al autodescubrimiento, sino necesariamene, a la denuncia de la opresión del poder y al desinflamiento del discurso patriarcal, burgués y machista. La vida terrena de Doña Inés transcurre bajo el dominio de la autoridad masculina que define a la mujer como posesión del hombre, receptora y guardiana de sus

³ Todas las citas corresponden a la edición de Monte Avila de 1992.

semillas. El lector encuentra en la novela de Ana Teresa Torres a la mujer privada de su propiedad y sometida a las falacias de una sociedad opresiva. Se le ve, por ejemplo, sujeta a la ignorancia, al dolor de la infidelidad y de la sexualidad reprimida. Al narrar la muerte del esposo dice Doña Inés:

Eras bello, Alejandro, eras hermoso. ¿Nunca te lo dije?, ¿no me estaba permitido, o no me atreví?..... ¿Sólo amaste en mí la pureza del linaje, la cercanía del parentesco y la continuidad de las costumbres? Dime que no, no seas mezquino, dime que también mi cuerpo fue pasto de tu codicia y que yo también te tenté a la sombra del guayabo (24).

Estas quejas son de un "yo" feminocéntrico que ha marcado la escritura femenina latinoamericana a partir de los años sesenta. El tono es subversivo, cuestionante, desafiante. Hablando de este tipo de literatura, dice Sklodowska, (1991): En la escritura femenina, el desafío deriva del mero cambio del sujeto hablante.⁴ El discurso de Doña Inés rompe ideológicamente con el discurso precedente y dominante en las letras de América Latina, al dárse nos como contra-práctica de la historia oficial y del sistema literario predominante cuya perspectiva es masculina. "La protagonista, aboga constantemente por el derecho de reivindicación de su voz:"⁵

El tiempo, Alejandro, -dice Doña Inés- borraré mis querellas y desvanecerá mis empeños, pero yo quiero que mi voz permanezca porque todo lo he visto y escuchado.. (12)

Doña Inés examina la historia venezolana ya con ironía burlona, ya con dolor, y siempre con una lente que conduce a la agitación y al desinflado de los valores

⁴ Véase el capítulo 6, de Sklodowska titulado: "La escritura femenina: una contra-corriente paródica" Aquí, la autora da suma importancia a esta idea fundamental para el análisis crítico-literario de la escritura femenina.

⁵ Ibid, pgs. 143-44

masculinos. El objetivo subversivo de la escritura femenina, dicen Gilbert y Guban (1979), es la descontextualización de la práctica discursiva masculina, la cual se logra por medio de la repetición juguetona o la desautomatización. Estas dos técnicas son, precisamente, las que permiten a la mujer emplear el discurso con la finalidad de revelar la naturaleza de su propia explotación y supresión. En *Doña Inés contra el olvido*, la desautomatización se logra mediante la introducción de la óptica femenina, ya mencionada y, muy frecuentemente, mediante la desmitificación que resulta de la narración de hechos que difieren, contradicen o iluminan incontables espacios vacíos de la historia oficial.

Así por ejemplo, la novela desmitifica la autoridad establecida al presentar, por ejemplo, un desfile de "gobernadores rufianes y contrabandistas;" de "virreyes insolentes y abusivos;" de "obispos santurriones empeñados en que la ciudad fuera convento;" de "canónigos de mal carácter;" de "párrocos que gastaban el dinero de los derechos parroquiales en sus propias siembras." Todos, al fin, gobernados por reyes lejanos cuya única finalidad fue mantener el poder. Doña Inés ve repetirse este mismo esquema colonial a través de los siglos representado en uno u otro gobierno, en uno u otro partido político, en un individuo o una empresa, en una u otra nación explotadora. Se identifica, entonces, con la Venezuela caótica e incambiable cuando repite irónicamente: "No dio resultado el liberalismo, Alejandro, y tuvieron que inventar la dictadura." Luego, "Tampoco dieron resultado las dictaduras y tuvieron que inventar la democracia."(107)

El examen de la historia lleva así mismo a Doña Inés a concientizarse de que su tierra no ha sido sólo víctima del continuo desastre político, sino que a éste se ha unido una cadena de desastres naturales los cuales se describen ahora desde el punto de vista del marginado.

¿Por qué, Alejandro, esta tierra atrae la ira de Dios? ¿Por qué la han llamado Tierra de Gracia, cuando las desgracias no nos dan tregua?.....cuando no caen aguaceros que pierden las cosechas, tiembla y se vienen abajo las casas...el año que no hay fiebres vienen las viruelas, pasan las viruelas y apesta el vómito negro....(29)

Y al recordar el terremoto de 1812 añade:

Aquel día, Alejandro, el pavor nos invadió, temblaba toda la tierra, toda la República,....la ciudad quedó oliendo a llagas, a carne chamuscada, a la pestilencia de los cadáveres....(54)

Doña Inés da voz a los silencios de la historia hispanoamericana dictando hechos nunca antes consignados. Son precisamente éstos los pasajes que, según nos cuenta la autora, han gustado más a los lectores. Dice Ana Teresa:

El pasaje de la emigración a Oriente, que es un episodio muy significativo de nuestra guerra de Independencia, ha tenido el privilegio de contar con la emoción de muchos lectores que así me lo han comunicado. Lo atribuyo al hecho de que las protagonistas son dos mujeres que narran la catástrofe desde su punto de vista, con lo cual, creo, rindo tributo a la verdad porque la Emigración fue sobre todo emprendida por mujeres, niños, ancianos, enfermos, esclavos viejos, es decir, todos aquellos que representaban la debilidad.⁶

El proceso de desautomatización desemboca en un repetido (auto)cuestionamiento ya serio, ya humorístico-irónico, ya abiertamente satírico que niega, a veces, lo que parecía Bueno, desfigura lo que se había representado como Bello y distorsiona lo que una vez se afirmó verdadero. ¿Dónde estabas..? pregunta Doña Inés al obispo don Narciso quien se refugió en Caracas para no ver el baño de sangre que, después de provocar él mismo, dejó atrás la noche de San Juan cuando se alzaron los negros. ¿Y dónde estabas el Jueves Santo de ese mismo año en la hora del temblor? le pregunta Doña Inés Dal ver que, como su antecesor, huyó de Caracas en el momento de terror.

⁶ Franco, pg. 35

¿Dónde estabas tú, gran teólogo, esa noche en que urdiste la patraña de que el terremoto era castigo de Dios por desafiar al Rey?..... Bienvenido a la historia...; los libros te citarán como una de las causas de la pérdida de la Primera República (54)

El examen del discurso histórico masculino concluye con el desenmascaramiento de la menitra en que ha vivido el pueblo venezolano e hispanoamericano. Bajo cualquier partido, la historia es la misma: promesas y más promesas. Por eso Doña Inés confiesa que así como no entendió el liberalismo, tampoco pudo entender la democracia.

¿Y, qué hay de nuevo en el siglo XX? A pesar del progreso, el día que entraron los demócratas ocurrió lo mismo que dijo Joaquín Crespo el caudillo liberal del 19: ..cayó un aguacero. Llovió tanto que las consignas de nuevo se mojaron y quedaron pegadas al cemento. (183)

Un rasgo saliente de esta novela es el afán crítico-desmitificador que termina por ser autodestructivo. En una brillante obra sobre la Parodia en la nueva novela hispanoamericana, Sklodowska señala que la autodestrucción, rasgo esencialmente paródico, puede reconocerse, entre otros, por la proliferación de preguntas escépticas. La unión de esta característica a situaciones paradójicas y a un final claramente autodesmitificador servirá aquí para afirmar el carácter autodestructivo de *Doña Inés contra el olvido*.

En efecto, en esta obra se multiplican las preguntas escépticas cuya presencia se habrá notado a lo largo de este estudio, y que podría ratificarse simplemente con las palabras de Ana Teresa al referirse a la verdad y al discurso histórico:

La historia no puede producirse fuera del discurso porque los hechos no son nada sin el lenguaje que los significa. Sin embargo, los intelectuales están llamados a cuestionar el discurso que los

envuelve.....y a producir un nuevo significado que tampoco podrá considerarse la verdad, puesto que tal cosa no parece existir.⁷

Dos de las características más fascinantes de esta obra son, en mi opinión, la paradoja y la ironía autodesmitificadoras. Todo el empeño de Doña Inés se centra, por ejemplo en la búsqueda de los títulos que le dan derecho a la propiedad de su tierra. Después de tres siglos de litigio aparecen los documentos, mas no como fruto del trabajo sino del mero azar. Cuando la novela da voz a Doña Inés y a otros personajes marginados que nunca la tuvieron, los principales interlocutores Alejandro y Juan del Rosario, están ya muertos. El diálogo se convierte en monólogo, y el silencio y la inercia de los hombres muertos no son más que un espejo de su acción inútil durante una vida gastada en promesas. "Qué haces, Alejandro, dice Doña Inés, sigues durmiendo la siesta?" (38). Y luego, ".....eres un muerto tonto, eres un muerto inútil." Reducida ella en vida, a la condición de mujer-objeto, mujer-objeto sexual, mujer-en función del hombre, ni supo ni pudo obrar independientemente. Y ahora, después de muerta, cuando el examen de conciencia puede devolverle la identidad como mujer y como ciudadana venezolana, deja de luchar contra la muerte y el olvido. Es así como al final del texto, se desvanece la última paradoja. Esta mujer que había parecido tan viva durante la muerte y tan muerta durante la vida biológica, decide regresar a su condición de fantasma de papel y de muerto decrépito.

La autodestrucción se expresa claramente al final. Desalentada y confundida declara Doña Inés: "Sé que todo mi empeño ha sido crear una voz inútil, voz de cadáver para oídos de cadáver" (238). Ella, que como historiadora estaba obligada a buscar escrupulosamente la verdad, y a luchar contra el olvido, dice ahora: "Es

⁷ Ibid, pg. 32

inútil el recuerdo, Alejandro, he podido comprenderlo. Es estéril como un árbol macho; cuantos más recuerdos se almacenen, más es necesario olvidarlos..... acaso la memoria sea la más inútil de nuestras cualidades..." (238).

El camino de liberación que fue la novela, termina con el regreso a una muerte inútil: "Ahora soy un muerto sin oficio y sin odores," dice (239). Entonces el regreso incondicional al amor de su marido y de su esclavo cierra la novela: "Y tú, Alejandro, ¿qué haces que no me abrazas? Te veo ahí sentado, con la casaca polvorienta, el tricornio ladeado, deshabillados los zapatos, el cuerpo fofo como un monigote y eres, sin embargo, mi cadáver muy amado" (239).

Después de estudiar, sufrir y gozar con *Doña Inés contra el olvido*, sabe uno que la novela exhibe un grado altísimo de polivalencia semántica que permite exámenes tanto textuales como intertextuales y extratextuales. ¿De dónde nació esta obra? "La novela nació de varias fuentes, dice la autora. En primer lugar, de un creciente interés de mi parte en la historia de Venezuela..... En segundo lugar, de un sentimiento de profunda decepción del país, que empezó a instalarse en la conciencia de cualquier venezolano con uso de razón." Quizás estas palabras contribuyan a reafirmar el examen literario que ve en ella una novela subversiva que descontextualiza el discurso masculino, y mediante la autodestrucción del personaje central y su discurso, proclama la importancia de la lectora para entender y actuar. Estas características encajan bien con la definición de la novela histórica femenina postmoderna dentro de cuya producción puede clasificarse.

Ihab Hassan caracteriza la postmodernidad con los siguientes rasgos:*ideterminación*: ambigüedad, ruptura, desplazamientos que afectan tanto al conocimiento como a la sociedad; *fragmentación*:

deslegitimización de los metadiscursos , favoreciendo "les petites histoires"; subversión de la concepción unitaria del sujeto; subversión de la concepción tradicional de la representación mimética, con variaciones desde el realismo mágico a la abyección; *ironía*: como alegoría y autorreferencialidad; *hibridización* o reduplicación de géneros, incluyendo la parodia y el pastiche; *carnavalización* y participación activa del lector.⁸

Doña Inés contra el olvido es la historia de la mujer venezolana; es un recuento de la transformación de Caracas, ciudad fugaz "donde la montaña que la rodea parece ser su único emblema persistente, y en la que cada generación ha sido testigo de alguna transformación."⁹ es un grito de voces silenciadas; es un testimonio de la inercia de quienes han dirigido los destinos de Hispanoamérica; es una denuncia contra poderes invasores; es ironía suave y sátira despiadada. Es una obra en que se mezclan la realidad grotesca de situaciones y circunstancias con el lirismo de una prosa poética. Es una novela con rasgos paródicos, pero en la que más que reescribir se escribe, porque narra a una mujer, y a mujeres no escritas antes.

⁸ "Pluralim in Postmodern Perspective." Este es un resumen de las pgs. 18 a 22.

⁹. "Premisas de la escritura Provisional." 27-39.

OBRAS CONSULTADAS

Da Cunha-Giabbai, Gloria. *Mujer e historia: la narrativa de Ana Teresa Torres*. Centro de actividades literarias El Tigre, Caracas, 1994

Hassan,Ihab. "Pluralism and Postmodern Perspective." *Exploring Postmodernism* Amsterdam, Philadelphia: Johns Benjamins, 1987.

Franco, Fabiola. "Historiografía y escritura femenina: Entrevista con Ana Teresa Torres." *La nueva literatura hispánica*. The Manchester Metropolitan University; Universitas Castellae, Valladolid, 1, (1997): 23-37

Mayz Vallenilla, Ernesto. *El problema de América*. Caracas: Publicaciones de Dirección de Cultura de la Universidad Central, 1959

Montero, Janina. "Historia y novela en Hispanoamérica." *Hispanic Review*, 47 (1979): 508

Sklodowska, Elzbieta. *La parodia en la nueva novela hispanoamericana (1960-1985)*. Purdue University Monographs in Romance Languages. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co., 1991

Torres, Ana Teresa. *Doña Inés contra el olvido*. Caracas: Monte Avila Editores, 1992

Torres, Ana Teresa. "Premisas de la escritura provisional." *Venezuelan Literatures & Arts Journal*. Vol. I, No. 1, (1995):27-39